

# Nuestra vida es una empresa

por Cleofe Bucchi

Nuestra vida podría compararse a una empresa. Y jugamos a gestionarla con la Medicina Tradicional China.

Estas reflexiones están inspiradas en el libro: "Empresas que sanan de Gabriel Gutierrez". El paralelismo entre una empresa y una persona (cuerpo, mente, alma), en su gestión y desarrollo, con referencia a la Medicina Tradicional China.

Nuestro cuerpo, considerado desde la perspectiva 'holista' es como una empresa, compuesta por departamentos que desarrollan una función específica y se complementan entre sí. En esta continua relación se interrelacionan positivamente o afectan negativamente, dependiendo de las situaciones y contextos.

Para garantizar que el producto final sea excelente (la salud) no puede omitirse el cuidado de cada detalle y no puede descuidarse ninguna etapa del proceso de producción y evolución.

Nuestra salud se refleja en el ambiente, en la familia, en el trabajo, en las relaciones. Y viceversa. El medio ambiente y su calidad 'vibracional' influyen en el bienestar integral de la persona. En un contexto degradante, hostil, poco ecológico, nos enfermamos. Es decir, el riesgo de que ocurra es alto. Por el contrario, una vida sana, estimulante, alimenta el entusiasmo, el buen humor, la alegría.

El requisito previo para que no se produzcan situaciones de deterioro, es observar la reacción, la actitud frente las experiencias que vivimos. Si las cosas no nos gustan, tenemos la capacidad de transformarlas, salir de la situación o aceptarla plenamente, sin resistencia. Esta es la base para protegerse de las influencias externas e internas, una condición que consigue preservar nuestra armonía. Este estado de equilibrio permite deslizar fuera las emociones negativas para evitar el sufrimiento de somatización, frustración, ira, resentimiento, envidia, celos y estrés.

Como el amor, la salud es un valor que debe ser alimentado. Es una prioridad. Cualquier enfermedad en el cuerpo y la mente humana es un signo de disfunción y esto puede ocurrir tanto a un cuerpo humano como a una organización.

Nuestra vida es un arte y nuestro cuerpo funciona como tal. Incluso una empresa puede sufrir enfermedades físicas y emocionales. Para la Medicina Tradicional China el cuerpo humano es un fragmento del cosmos que contiene todos sus elementos, sus mecanismos, sus ciclos. Los canales de energía llamados 'meridianos' no son más que las redes de wi-fi. Los órganos se relacionan entre sí a través de los meridianos que suministran sangre y energía a las diferentes partes del cuerpo y a lo largo de los cuales hay puntos específicos que corresponden a los diversos órganos y vísceras.

El estado de la energía de los órganos de nuestro cuerpo se refleja en la vida personal y se proyecta hacia el exterior. De la misma forma las interferencias sociales impregnan la vida de una persona e influyen en ella. Nuestra salud resuena con la fisiología del mundo exterior. Esto afecta el estado interno de una persona, choca e interfiere en su mundo, partiendo de este modelo. El pensamiento y la imaginación se moldean con el lenguaje, de la misma forma que nuestra fisiología y psicología se reflejan en un estudio de grafología. La falta de armonía en la forma de escribir es un reflejo del cosmos interior que se muestra en el lenguaje verbal y aún más en el grado de armonía de lo que se dice o el ritmo en que nos expresamos. El lenguaje es un recurso que se nutre de la energía del pensamiento, lo cual le da forma y lo moldea. Incluso el lenguaje del

cuerpo, tal como el verbal, comunica intensamente nuestra forma de ser. Somos lo que pensamos, lo que decimos, lo que actuamos, lo que deseamos.

Nuestra vida personal es como una empresa, dice Gutiérrez. Todos nuestros departamentos y funciones tienen que ver con las relaciones, trabajo, carrera, familia, desarrollo, talentos, debilidades, conocimiento, formación, auto-promoción, función social.

Todo lo que constituye nuestra vida moldea una trama orgánica. Tanto un proyecto como una persona pueden enfermar. También una organización. Un proyecto puede sanarse trascendiendo voluntad y deseo individual. El cuidado de las limitaciones se transforma en algo más que la suma de la voluntad, el interés y el deseo. Incluso las relaciones de riesgo que parecen tener una causalidad oculta. A veces parece que las personas se acercan a través de la activación de un registro inconsciente que actúa más allá de la simpatía y atracción mutua o razones prácticas reconocibles a primera vista. En este sentido se puede hablar de sincronicidad. El fenómeno de la sincronicidad es la clave para la salud. Esto es sinónimo de apertura, orden, armonía, economía, ecología. Si las funciones que dan forma a la fisiología de nuestro cuerpo se llevaran a cabo en modo asíncrono, nuestra salud se vería afectada ya que esto coincide con impedimentos en el flujo de energía. El principio de la sincronicidad se puede observar en todos los ámbitos de la vida. Se supone que reconocerlo significa mantener conectada nuestra 'antena' a una mayor gama de posibilidades. Captar sincronicidades es el equivalente a crear oportunidades.

Nuestros cuerpos y nuestras vidas son como una empresa que persigue la prosperidad y la excelencia. Los departamentos de una empresa interactúan de forma similar a como lo hacen nuestros órganos. Se comunican e interactúan influyendo a través de un neuronal 'wi-fi'.

Según la Medicina Tradicional China, nuestra peculiar forma de ser en el mundo, sentir, pensar, trabajar y relacionarse, junto con nuestra salud, forman parte de una unidad de 'áreas' interconectadas y en resonancia mutua.

Un cambio positivo en la percepción que tenemos de nosotros mismos y en la calidad de la actitud frente a los acontecimientos, crea resonancia a favor de la transformación de las plataformas sociales de las que somos parte.

Tenemos el potencial para 'conducir' nuestras actitudes, con el objetivo de favorecer la fluidez de los procesos de la misma forma en que actuaría un acupunturista con agujas. Nuestro cuerpo va a autorregularse naturalmente y de forma inteligente.

La interpretación de la inteligencia del cuerpo a través de las emociones que desprende nos ayuda a desarrollar una mayor percepción del funcionamiento de la organización, una mayor conciencia de nuestra participación en la dinámica social.

Un aforismo chino dice: "La combinación de la fuerza de voluntad y la búsqueda consciente de un momento propicio para dar forma al contenido de la voluntad misma, proporciona maravillas."

El éxito de una gestión está determinado no sólo por el deseo, sino también por la fuerza y el momento del contexto en el cual se desarrolla.

La Medicina Tradicional China sostiene que un efecto terapéutico no puede dar el resultado deseado si no se tiene en cuenta el momento de su aplicación. El momento puede trabajar en beneficio o en contra de una solución particular.

Un cambio de actitud, como elegir el momento adecuado para tomar medidas, puede causar un efecto rejuvenecedor. Un cambio en la percepción puede hacer que sea posible desarrollar el poder de su 'centro'.

La lucha contra un problema como si fuera algo que debe ser erradicado a toda costa podría resultar nocivo al sistema ya que interrumpe el flujo.

De acuerdo con los principios de MTC se pueden lograr mejoras estructurales escogiendo la solución más natural, es decir, entrar en relación íntima con la situación a tratar, en lugar de luchar contra ella. Esto también es cierto en el caso de un síntoma. En lugar de suprimirla, nosotros aceptamos, como un amigo que está reportando algo para llamar la atención sobre nosotros mismos.

### **El ciclo Ke y 5 elementos.**

La Medicina Tradicional China sostiene que el cuerpo humano se refleja en el cosmos y la naturaleza misma. En ella se reflejan los mismos ciclos que regulan la vida exterior. En el cuerpo, por lo tanto, los 5 elementos reflejan un sistema de órganos y vísceras y una emoción asociada a cada uno de ellos. Cada entidad tiene un 'cosmos' (en griego significa orden, lo contrario es el caos), por lo tanto, nuestra personalidad puede resonar a la perfección con la naturaleza. Algunas disfunciones en nuestro cuerpo pueden ser observadas durante la estación que corresponde a su elemento. Según la MTC cada estación del año determina un lugar importante en ciertos órganos y vísceras. Cada estación está conectada a un elemento.

Los cinco elementos son:

- 1) - agua (riñón asociada al invierno -huesos -oídos);
- 2) - la madera (hígado asociado a la primavera - músculos - visión)
- 3) - fuego (corazón y asociado al verano -circulación sangre - palabra) ;
- 4) - la tierra (bazo-páncreas asociado a finales del verano - digestión -gusto);
- 5) - el metal (pulmón asociado a otoño - piel - olor);

Según la MTC cada persona manifiesta una inteligencia emocional que reside en el intestino delgado, considerado el segundo cerebro, ya que contiene más material neuronal que la médula espinal. Está relacionado con el sistema eléctrico que hace posible los latidos del corazón (arritmias palpitaciones pueden ser causados por problemas digestivos).

El Ciclo Ke identifica una correlación entre los cinco elementos que representan los cinco sistemas presentes en nuestro cuerpo. Además de interactuar unos con otros, representan una forma de control de la cadena de manera que, si un sistema es débil, el responsable de su control puede intervenir para recuperar o evitar una situación de desequilibrio.

El elemento madera, asociado con el sistema hepático (vesícula biliar, hígado, visión, músculos) controla el elemento tierra conectado con el páncreas, el bazo, el estómago. Desde un enfoque psico-emocional, el elemento madera gobierna la creatividad, la actitud de una persona, así como sus necesidades en general. Mantener en equilibrio este elemento vinculado al sistema hepático es crucial, ya que, en principio, también tiene gran poder sobre todos los demás elementos. Por lo general, la armonía de todos los elementos se debe a un equilibrio del elemento madera, que presta atención a sus necesidades, para llevar a cabo la creatividad, para dar coherencia a nuestros deseos evitando conflicto interno entre lo que somos / hacemos y lo que queremos ser / hacer.

Para regular las funciones digestivas, la MTC tiene como objetivo actuar sobre el sistema hepático, el acierto de una solución a nivel emocional o la apertura de perspectivas y obtención de nuevas formas de liberar las emociones a través del cambio de actitud. Los fallos relacionados con el elemento tierra (sistema digestivo) reportan relaciones deficientes con las personas que representan a nuestros nutrientes emocionales. El elemento tierra equilibrado nos ayuda a realizar un balance de nuestra relación, para aclarar la medida que nos proporciona goce o nos aporta sufrimiento.

El elemento madera manifiesta sus disfunciones, por ejemplo, en la tendencia a exigir que la vida material sea de la forma en que soñamos. No tiene en cuenta que la realidad tiene sus filtros y que estos nos distancian de los sueños o de las situaciones idealizadas. La excelencia en cumplir sueños, mejorar nuestras relaciones y nuestras actitudes se consigue mediante la realización de uno mismo, la formación y el aprendizaje, con el compromiso permanente que se traduce en la simbiosis entre el potencial y la aptitud. La formación es útil para cambiar las actitudes autodestructivas y el conocimiento puede ser considerado una herramienta que ayuda a dominar y controlar la propia conducta. Cuando el hígado SISTEMA se manifiesta como 'el punto débil de nuestra vida, lo que hay que procurar es un cambio de actitud.

Ajustar la actitud, el temperamento, puede resultar sanador en diferentes niveles. Una actitud inadecuada que persiste puede causar una ciclotimia entre activos y pasivos (caos en la organización interna). Esto puede generar síntomas en sistema cardíaco (arritmias) o en el sistema óseo, muscular (tendinitis, rigidez).

Dado que el sistema pulmonar, elemento metal, controla el elemento madera, puede venir al rescate de las deficiencias de actitud. Puede ayudar a reinventarse, disolver los viejos patrones, a abandonar actitudes / comportamientos que atentan contra el bienestar ya que determinan estancamiento del crecimiento.

El elemento metal encierra a las personas en su quehacer. Este elemento es equilibrado cuando tenemos la capacidad de expresarnos. Equilibrio entre nuestras capacidades y la locuacidad que elegimos para hablar de nosotros (como expresamos nuestros valores, nuestra excelencia, el talento y el mérito). La capacidad de atraer, seducir y persuadir fielmente refleja el equilibrio y el buen estado de nuestro sistema pulmonar (el pulmón metafórico es marketing y publicidad).

El elemento metal se controla por el elemento de fuego. Promueve la apertura de nuestras relaciones con el mundo y la llegada de oportunidades, de acuerdo con nuestros planes y deseos. El elemento fuego, en un estado de equilibrio, aumenta la autoestima y apoya la idea positiva de nosotros mismos.

El elemento fuego está conectado al sistema cardíaco. Encarna el poder de toma de decisiones, la confianza, la autenticidad, la apertura al mundo, el ritmo, la sincronía entre el deseo y la satisfacción, la capacidad de reconocer los valores reales, el amor por lo que haces, la alegría. Un buen elemento fuego puede representar todo esto, incluyendo la consciencia en que los demás puedan valorarnos no por la imagen que tenemos de nosotros mismos, pero de acuerdo con nuestros valores y nuestros logros. Hay que preguntarse acerca de nuestra honestidad con nosotros mismos en cualquier situación o elección que vivimos.

Una disfunción de este elemento puede materializarse cuando somos arrogantes, autodestructivos, cuando ahogamos a nuestro ser querido, cuando luchamos a la tremenda por un proyecto o rechazamos una situación. La fuerza con la que actuamos a menudo dificulta el curso de los acontecimientos, impidiendo su flujo natural. La fuerza se transforma en debilidad y genera una disociación entre las emociones y

acciones. Se puede considerar como una disfunción también la idea distorsionada de uno mismo o la sobrevaloración en base a la realidad.

El elemento fuego es controlado por el elemento agua (sistema renal), que ayuda a delegar y sabe cómo pedir ayuda.

El elemento agua gobierna la historia, la evolución de la persona, su pasado ancestral, la memoria, la experiencia, la biografía íntima, el archivo.

La función renal en exceso, es decir, demasiado fuerte, da poco espacio para lo nuevo, ya que tiende a ser conservadora. En este caso perturba el hígado que representa la innovación, la creatividad, agilidad evolutiva, los nuevos informes.

Sin embargo, si la experiencia y la historia están infravaloradas (riñón demasiado débil) afecta la forma en que la persona proyecta su imagen en la sociedad, da la sensación de actitud estática, miedosa y conservadora.

La disfunción del elemento agua se manifiesta con una actitud hermética, frialdad emocional, censura interna, rigidez de pensamiento, negándose a descubrir o entregarse a nuevas atracciones. Sin embargo, un exceso, es decir, una pasión ardiente, una entrega excesiva, se evapora y no deja nutrientes.

El estrés crónico alimentado por el miedo puede conducir a cálculos biliares. Una ambición difícil de lograr puede crear insatisfacción que afecta a la actitud de agradecimiento y no permite vivir plenamente y en armonía.

Ambas actitudes por un lado desde la reserva y la inhibición y por el otro desde la sobreexplotación de las circunstancias (acelerado) dejan desnutridos.

Si nos hacemos la pregunta ¿Estamos satisfechos con la vida? ¿Cuánto damos y nos damos? Podríamos darnos cuenta de que experimentamos la pereza también frente a situaciones que queremos vivir. El sistema renal (elemento agua) también pertenece a la elección de las relaciones y al establecer vínculos con personas que representan para nosotros "nutrición" con el elemento tierra (ayuda digestiva). El elemento tierra sano aclara las cualidades y características de las relaciones. Las malas relaciones agotan la energía del sistema renal y suponen una pérdida y desperdicio de recursos.

Dado que el sistema renal es muy discreto, un daño ocurriendo a escondidas, el síntoma se produce tarde (los primeros síntomas pasan desapercibidos).

Si se acumulan las situaciones de desequilibrio ocurre que también se acumula el miedo al rechazo, lo cual impide abrirse a la emoción y al compromiso. Lo que acentúa la sensación de fracaso y resentimiento. Todo ello sabotea la capacidad para establecer vínculos emocionales. Cualquier persona que tiene un buen riñón emocional (base de la autoestima junto al corazón y al pulmón) se mostrará agradable o distante en relación con lo que realmente siente. Por el contrario, un riñón dañado nutre un rechazo que puede restar talento y alegría de vivir.

El sistema renal (elemento agua) es el lugar donde habita la fuerza interior de una persona, su sabiduría. Junto con el corazón ejercen el centro de control.

Estimula el rejuvenecimiento de las células. Un riñón sano tiene el poder mismo de 'transmutar el plomo en oro'. Metafóricamente se puede considerar un 'alquimista'.

Incluso nuestra mente puede serlo. Para llevar a cabo una transmutación es necesario tomar conciencia de sus deficiencias y desarrollar una percepción que permita observarlas de una manera desapasionada. Una vez integrado, la persona cambia influyendo en la ecología de sus informes.

Un buen sistema renal estimula la interacción creativa que surge entre lo antiguo y lo nuevo, es decir, entre el pasado y el presente.

Un sistema renal armonioso promueve cambios profundos valorando las experiencias vividas y al mismo tiempo se abre a las nuevas. En un sistema renal dañado persevera la falta de armonía, las actitudes anticuadas y la rigidez mental.

Una persona en equilibrio con el elemento agua y con el sistema renal cuida sus relaciones y los vínculos con su interioridad. También tiene una buena capacidad de auto-crítica y de interpretación de la realidad de manera objetiva. En una organización ese equilibrio es equivalente a la estimulación del talento de las personas, al valorar sus actitudes, su crecimiento personal más que su currículum.

El sistema renal (elemento agua) domina el oído. A partir de la forma de la oreja se remonta la historia de una persona (también a la intrauterina).

También produce médula ósea y afecta a la formación y la calidad del sistema óseo. El nivel de fertilidad de cada persona depende de la cualidad del sistema renal. Su elemento, el agua, es controlado por el elemento tierra (sistema digestivo)

El sistema digestivo se compone de varias secciones que interactúan entre sí, ya que los alimentos a tratar pasan a través de varias etapas. La digestión comienza con la elección de los alimentos, sigue con su preparación, su masticación y continúa con la ingestión. La única posibilidad de opción consciente es la elección correcta de los alimentos y la manera en que se mastica. La masticación es un paso importante para promover las últimas etapas de la digestión. Una vez ingerido y digerido, la comida se transforma en energía. Este papel pertenece al Bazo. El ser humano en el momento de nutrirse muestra una cierta predisposición que lo lleva a optar por un tipo de alimento u otro, dependiendo de sus patrones culturales. El sistema de bazo-páncreas tiene la tarea de transformar los alimentos ingeridos en energía y nutrición. Para la MTC la alimentación en sí misma es prevención y curación, por lo tanto, hay que tener cuidado y criterio. El sistema de bazo-páncreas-estómago extrae lo nutritivo y lo lleva al torrente sanguíneo hasta alcanzar el resto de los órganos. La MTC, argumenta que este sistema se encarga de elevar al plano mental sutil la energía contenida en cada comida, para nutrir nuestras facultades intelectuales. La buena alimentación estimula positivamente tanto nuestro cuerpo como nuestra mente. El estado mental en el que comemos tiene importancia en la calidad del proceso digestivo y de transformación de los alimentos. Una masticación precipitada e impulsiva puede provocar una mala digestión que afectaría, en última instancia al rendimiento de nuestras facultades intelectuales (además de provocar palpitaciones y arritmias). La sensibilidad humana puede llegar a metabolizar la ansiedad en forma de trastornos gástricos que pueden llevar a confusión, ineficiencia, letargo.

El sistema de bazo y páncreas interviene en la producción de la sangre y regula la extracción de nutrientes tanto material como sutil. La mente, a través de los órganos digestivos, captura la calidad de la información contenida en los alimentos y siente la diferencia entre la adecuada alimentación y la necesidad energética del organismo. El páncreas también tiene una función importante: regular la glucosa en la sangre. El sabor dulce se relaciona con el elemento tierra y la Medicina Tradicional China lo atribuye a la quinta estación del año (finales de verano). Un exceso de este sabor puede causar daños en el páncreas, que somete el cuerpo a un decaimiento prematuro, pereza y confusión. Por otra parte, una influencia negativa, hacer más lento el proceso digestivo y mental. La diabetes es una enfermedad del páncreas. Consecuencia para el organismo es una amenaza para la vista, que es caja de resonancia del sistema de vesícula biliar del hígado, según la MTC. El equilibrio / desequilibrio del sistema bazo y páncreas también está relacionado con la salud dental (la boca en general). Los dientes

son parte del sistema óseo controlado por los riñones, al mismo tiempo, conecta con el sistema digestivo por la masticación.

El desequilibrio del sistema digestivo se manifiesta en forma de: estados de ánimo oscilantes, falta de atención, cambios en la productividad y facultades intelectuales.

En la MTC, como se mencionó anteriormente, el intestino delgado reconoce la sede de la inteligencia emocional (nuestro segundo cerebro). El intestino en general es particularmente sensible a los trastornos emocionales ya que es el lugar donde se somatizan las aflicciones. El elemento madera (sistema de hígado) vigila e interviene en el desequilibrio del sistema digestivo mediante la estimulación de la libre expresión de las emociones, el aprendizaje de nuevas formas de vida y de relaciones.

Cleofe Bucchi

Terapeuta Shiatsu (técnica japonesa inspirada por la Acupuntura - MTC)

Reflexología Facial - Dien Chan

[www.aromiecoccole.it](http://www.aromiecoccole.it)

[cleofe.bucchi@gmail.com](mailto:cleofe.bucchi@gmail.com)

what's up : +393334140461